

**PEDRO MOLINA**

Rector de la UAL

**La Universidad "cibercontrata"**

La Universidad de Almería es pionera en toda Andalucía al implantar la licitación electrónica, con lo que las Pymes evitarán el papeleo en las contrataciones.



**ANGELES SÁNCHEZ**

Presidenta de CEISAL

**Las guarderías piden flexibilidad**

La presidenta de la nueva asociación de escuelas infantiles de Almería lidera una petición a la Junta de Andalucía para que mejore la gestión de estos centros.



**LUCAS ALCARAZ**

Entrenador del Almería

**Seis jornadas sin ganar el Almería**

El entrenador del Almería acumula una racha de seis partidos sin ganar que espera romper la próxima jornada en el partido contra el Huesca.



**EL ESPAÑOL QUE HABLAMOS**

**LUIS CORTÉS**

CATEDRÁTICO DE LENGUA ESPAÑOLA



**La letra K: de su elusión a los okupas y a la música bakalao**

Como ya apuntamos hace un tiempo, los hablantes tendemos a asociar las palabras desconocidas con términos que ya nos 'suenan de algo'; son muchos los que dicen *destornillarse* de risa, en lugar del correcto *desternillarse*. Y es que fonéticamente se piensa en *tornillo* y no, en *ternilla*. Igualmente podríamos decir de *ínsulas*, en lugar del correcto *ínfulas* o *vagamundo* cuando sustituye al término verdadero, que es *vagabundo* (recordemos la terminación *-bundo* en palabras como *meditabundo*, *nauseabundo* o *tremebundo*). Por motivos parecidos, en mi niñez, se hablaba del "Maestro Ciruela, que sin saber leer ni escribir puso una escuela". El origen del dicho seguramente fue "el maestro de Siruela", un pueblecito extremeño. A la gente no le suena Siruela pero sí ciruela y de ahí el cambio. Y me he acordado del referido maestro al encontrarme en su misma situación de desconocimiento: he aludido en el título a dos términos, *okupas* y *música bakalao*, de los que sin saber nada pretendo hablar. Mi desconocimiento en este último tema es tal que he tenido que buscar, en Wikipedia, cómo es ese tipo de música; y encontré lo siguiente:

ambientes juveniles inconformistas como seña de rebeldía.

Para los niños de mi época, la grafía *k* se asociaba con Kubala, kilómetro, kilo y poco más. Aunque no éramos conscientes de ello, se trataba de una letra desprestigiada y que convenía sustituir por otras como *c* o *qu* en palabras en que, por su procedencia, tendría que aparecer: *cacatúa* (del malayo kakatuwa), *canguro* (del francés, kangourou), *esmoquin* (del inglés, smoking), etc. Es más, durante un tiempo, en un período largo del siglo XIX, la ortografía académica la excluyó de nuestro abecedario.

El hecho tenía su historia y la reciente *Ortografía* (2010) se ha ocupado de

**Es frecuente encontramos en textos reivindicativos el empleo anti-norma de la K: ákrata, Vallekas, okupas, bakalao**

recordárnosla. Efectivamente, ya, veinte siglos antes, había desaparecido del latín clásico, lo que justificaba su casi total ausencia del conjunto de lenguas romances (francés, catalán, español, portugués, italiano, etc.) derivadas de dicha lengua latina. Ciéndonos a nuestro idioma, solo aparecerá en algunas voces tomadas en préstamos de otras lenguas y siempre con muchas limitaciones; por ejemplo, son variados los casos en que la palabra que incorporaba la *k* alternaba con otra variante *c* o *qu*: *kaki/caqui*, *kermes/quermes*, *kif/quif*, *kimono/quimono*, etc. Un ejemplo muy conocido es *bikini/biquini*, cuyas dos formas son hoy correctas. En estos últimos años, la variante con *k*, *bikini*, es mayoritaria en anuncios, etiquetas, etc.

Además, es la forma etimológica, pues procede del topónimo *Bikini*, nombre de un atolón de la República de las Islas Marshall, un estado insular ubicado en el océano Pacífico, en la Micronesia.

Afortunadamente, ya casi nadie duda de la hispanidad de la letra *k* y de su derecho a aparecer en nuestras palabras de forma preferente, sin tener que alternar con *c* o *qu*: *ketchup* (voz de origen chino y en español mucho más usada que *cátchup*), *kiwi* (voz de origen maorí procedente de Nueva Zelanda y aceptada mayoritariamente entre los hispanohablantes), *karaoke*, *kárate/karate*, *kayak*, *kermés*, *kriil*, *kung-fu*, etc.

Esta antigua forma de proceder de la Academia –hoy superada– y la censura política durante la dictadura (pensemos, por ejemplo, en los apellidos vascos) han podido ser los detonantes de rebeldía de la grafía *k*, como signo de oposición contra todo sistema, contra toda norma, y un claro indicio de búsqueda de nuevos caminos. Es frecuente encontramos en pancartas, anuncios, etc. reivindicativos el empleo anti-norma de la *k*: *ákrata*, *Vallekas*, *okupas*, *bakalao*. En las consignas y pancartas de los "Indignados del 15M" era frecuente el empleo del término *Bankeros* como la *Mili KK* que popularizaron hace ya años los insumisos. Una de las canciones de más éxito de Reincidentes, uno de los grupos más transgresores del rock español, se titula *Okupa* y forma parte del álbum "Nunca es tarde si la dicha es buena"; su penúltima estrofa dice:

**Ante el paro y la especulación patada en la puerta ¡sí señor!  
Ocupar es preocupación por hacer más cosas y mejor.**

Los mensajes de móviles, por cuestión de economía, también han tenido que ver en el 'floreamiento' de la grafía. Todo suma.

**TRIBUNA**

**FRANCISCO MURO DE ÍSCAR**

PERIODISTA



**Confianza o cuchilla**

Decía Maquiavelo en *El Príncipe* que "al conquistar un estado, debe el ocupador pensar en todos los actos de rigor que le es necesario hacer, y hacerlos todos de una sola vez para no tener que renovarlos todos los días y poder, no renovándolos, tranquilizar a los hombres y ganárselos haciéndoles bien. El que actúa de otro modo por timidez o malos consejos se ve obligado a tener siempre la cuchilla en la mano y no puede contar nunca con sus súbditos, al no poder éstos, a causa de sus recientes y continuas ofensa, fiarse de él". Rajoy no es un ocupador sino alguien que ha alcanzado el poder por la voluntad de los ciudadanos, que no súbditos, y ha decidido hacer todas las reformas ahora, con urgencia, porque sabe que lo que no se hace en el primer año de la legislatura, no se hace. Pero también debería saber que si los mensajes llegan mal a los ciudadanos, incluso si no se explican por quien debe hacerlo, si la voz de los contrarios –que

**Rajoy guarda silencio y no ha presentado los Presupuestos, la ley más importante del año**

no tienen ninguna responsabilidad de gobierno y por tanto pueden decir y prometer lo que saben que no harían, o no hicieron cuando mandaban-, prima sobre la de los gobernantes y si éstos tienen mensajes diferentes, y hasta contradictorios, tal vez no pueda contar con los ciudadanos, que son los que le dieron el mandato de hacer las reformas que necesita España.

Rajoy guarda silencio y no ha presentado los Presupuestos, la ley más importante de cada año, ni ha explicado las medidas ni ha pedido a los ciudadanos que sigan confiando en él y en su equipo. Calla y toma medidas. Algunas positivas porque ha reducido los sueldos de los banqueros, los consejos de administración de las empresas públicas y los sueldos –muchos escandalosos– de sus directivos, ha tomado medidas para que ayuntamientos y comunidades autónomas paguen lo que deben, y tiene por cumplir otras promesas. Los recortes en educación, I+D+i, sanidad o dependencia son muy duros, y las nuevas tasas judiciales, por ejemplo, un escándalo porque van a limitar el derecho de defensa de muchos ciudadanos.

**la Voz de Almería**

**PRESIDENTE:** José Luis Martínez.  
**CONSEJERO DELEGADO:** Juan Fernández-Aguilar.

**DIRECTOR:** Pedro M. de la Cruz.  
**SUBDIRECTORA:** Antonia Sánchez Villanueva.

**REDACTORES JEFES:** Antonio Fernández Camacho, Antonio Fernández Compán, Manuel León, Simón Ruiz.

**JEFES DE SECCIÓN:**  
Evaristo Martínez (Vivir),  
Eva de la Torre (Ciudades)  
y Eduardo del Pino.

**Redacción**  
950 18 18 18  
secretaria@lavozdealmeria.com  
Fax 950 25 64 58

**Publicidad**  
950 28 20 00  
publicidad@cm2000.es  
Fax 950 28 20 01

**La Voz de Almería, S.L.U.**  
Av. Mediterráneo, 159  
04007 Almería

**Administración**  
950 18 18 18  
administracion@lavozdealmeria.com  
Fax 950 18 18 59

**Distribución y suscripciones**  
950 18 18 22  
distribucion@lavozdealmeria.com  
suscripciones@lavozdealmeria.com  
Fax 950 18 18 24

**Marketing**  
950 18 18 23  
marketing@lavozdealmeria.com  
Fax 950 28 2001

**Impresión**  
Corporación Gráfica Penibética, S.L.U.  
Deposito legal: AL-2-52  
ISSN: 1576-5296  
Difusión controlada por

Todos los derechos reservados. En virtud de lo dispuesto en los artículos 8 y 32.1, párrafo segundo, de la Ley de Propiedad Intelectual, quedan expresamente prohibidas la reproducción, la distribución y la comunicación pública, incluida su modalidad de puesta a disposición, de la totalidad o parte de los contenidos de esta publicación, con fines comerciales, en cualquier soporte y por cualquier medio técnico, sin la autorización de La Voz de Almería S.L.U., empresa editora del diario "La Voz de Almería". E-mail: propiedadintelectual@lavozdealmeria.com